

“SEÑOR, DAME TU PAZ, DAME EL ESPÍRITU SANTO”

VI DOMINGO DE PASCUA - 25 DE MAYO, 2025

En el Evangelio de la Liturgia de hoy, Jesús, despidiéndose de sus discípulos durante la última cena, dice, casi como en una especie de testamento: «Les dejo la paz». Y enseguida añade: «Les doy mi paz» (Jn 14,27). Detengámonos en estas breves frases.

En primer lugar, les dejo la paz. Jesús se despide con palabras que expresan afecto y serenidad, pero lo hace en un momento que no es precisamente sereno: Judas ha salido para traicionarlo, Pedro está a punto de negarlo y casi todos lo abandonarán. El Señor lo sabe, y con todo no reprocha, no usa palabras severas, no pronuncia discursos duros. En vez de mostrar agitación, permanece afable hasta el final. Un proverbio dice que se muere como se ha vivido. Las últimas horas de Jesús son, en efecto, como la esencia de toda su vida. Experimenta miedo y dolor, pero no deja espacio al resentimiento y a la protesta. No se deja llevar por la amargura, no se desahoga, no se muestra incapaz de soportar. Está en paz, una paz que proviene de su corazón manso, habitado por la confianza. Y de ahí surge la paz que Jesús nos deja. Porque no se puede dejar la paz a los demás si uno no la tiene en sí mismo. No se puede dar paz si no se está en paz.

Les dejo la paz: Jesús demuestra que la mansedumbre es posible. Él la ha encarnado precisamente en el momento más difícil; y desea que también nos comportemos así nosotros, que somos los herederos de su paz. Nos quiere mansos, abiertos, disponibles para escuchar, capaces de aplacar las disputas y tejer concordia. Esto es dar testimonio de Jesús, y vale más que mil palabras y que muchos sermones. El testimonio de la paz. Preguntémosnos si, en los lugares en los que vivimos, nosotros, los discípulos de Jesús, nos comportamos así: ¿Aliviamos las tensiones, apagamos los conflictos? ¿Tenemos una mala relación con alguien, estamos siempre preparados para reaccionar, para estallar, o sabemos responder con la no violencia? ¿Sabemos responder con palabras y gestos de paz? ¿Cómo reacciono yo? Que cada uno se lo pregunte.

Cierto, esta mansedumbre no es fácil: ¡Qué difícil es, a todos los niveles, desactivar los conflictos! Aquí viene en nuestra ayuda la segunda frase de Jesús: Les doy mi paz. Jesús sabe que nosotros solos no somos capaces de custodiar la paz, que necesitamos una ayuda, un don. La paz, que es nuestro compromiso, es ante todo don de Dios. En efecto, Jesús dice: «Les doy mi paz, pero no como la da el mundo» (v. 27). ¿Qué es esta paz que el mundo no conoce y que el Señor nos dona? Esta paz es el Espíritu Santo, el mismo Espíritu de Jesús. Es la presencia de Dios en nosotros, es la “fuerza de paz” de Dios. Es Él, el Espíritu Santo, quien desarma el corazón y lo llena de serenidad. Es Él, el Espíritu Santo, quien deshace las rigideces y apaga la tentación de agredir a los demás. Es Él, el Espíritu Santo, quien nos recuerda que junto a nosotros hay hermanos y hermanas, no obstáculos y adversarios. Es Él, el Espíritu Santo, quien nos da la fuerza para perdonar, para recomenzar, para volver a partir, porque con nuestras solas fuerzas no podemos. Y con Él, con el Espíritu Santo, nos transformamos en hombres y mujeres de paz.

Queridos hermanos y hermanas, ningún pecado, ningún fracaso, ningún rencor debe desanimarnos a la hora de pedir con insistencia el don del Espíritu Santo que nos da la paz. Cuanto más sentimos que el corazón está agitado, cuanto más advertimos en nuestro interior nerviosismo, intolerancia, rabia, más debemos pedir al Señor el Espíritu de la paz. Aprendamos a decir cada día: “Señor, dame tu paz, dame el Espíritu Santo”. Es una hermosa oración; ¿la decimos juntos?: “Señor, dame tu paz, dame el Espíritu Santo”. No he oído bien, otra vez: “Señor, dame tu paz, dame el Espíritu Santo”. Y pidámoslo también para quienes viven junto a nosotros, para quienes encontramos todos los días y para los responsables de las naciones.

Que la Virgen nos ayude a acoger al Espíritu Santo para ser constructores de paz.

CWL Meeting Reminder: The next general meeting for the Catholic Women's League will be on May 27 at 7pm in the parish hall. Newcomers are always welcome and hope to see you there.

The St. John's Catholic Women's League would like to extend a heartfelt thank you to everyone who came out to support our soup social for Development and Peace. We were able to raise and donate \$500 because of your support. God Bless You!

ENGLISH SCHEDULE

Sixth Sunday of Easter

<u>Saturday, May 24</u> +Dolores Sedlmeir	5:00 PM
<u>Sunday, May 25</u> For All Parishioners Living & Deceased	9:00 AM
<u>Tuesday, May 27</u>	11:00 AM
<u>Wednesday, May 28</u>	11:00 AM
<u>Thursday, May 29</u>	11:00 AM
<u>Friday, May 30</u> +Dolores Sedlmeir	11:00 AM

Ascension of the Lord

<u>Saturday, May 31</u> +Pauline Craig	5:00 PM
<u>Sunday, June 1</u> For All Parishioners Living & Deceased	9:00 AM

MISAS EN ESPAÑOL

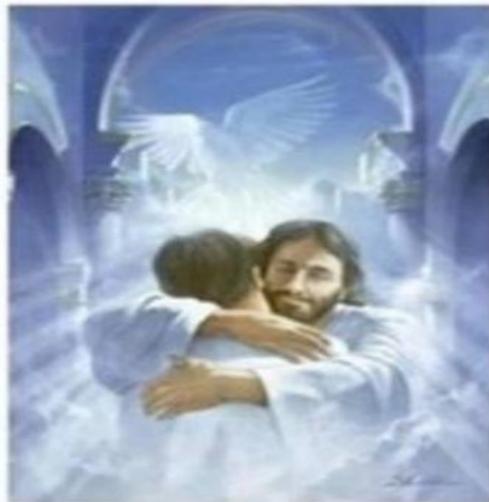
VI Domingo de Pascua

<u>Sabado 24 de mayo</u> +Beatriz Vanegas de Páez	7:00 PM
<u>Domingo 25 de mayo</u> Por la Comunidad Parroquial	11:00 AM & 1:00 PM
<u>Martes 27 de mayo</u>	12:00 PM
<u>Miercoles 28 de mayo</u>	12:00 PM
<u>Jueves 29 de mayo</u>	12:00 PM
<u>Viernes 30 de mayo</u> +María Elena Quan	12:00 PM

Ascensión del Señor

<u>Sabado 31 de mayo</u>	7:00 PM
<u>Domingo 1 de Junio</u> Por la Comunidad Parroquial	11:00 AM & 1:00 PM

Sábado 31 de Mayo 2025



**TE INVITA AL
RETIRO
«MI QUERIDO
PAPÁ»**

**En busca de la
felicidad...**

PAZ, AMOR, PLENITUD

Hora : 8AM - 4PM Registrarse: 519-745-7855

**Lugar: Parroquia Nuestra Sra. de Guadalupe, Kitchener
Llevar : Biblia, Cuaderno, Lápiz y Almuerzo**